



VNiVERSiDAD D SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

TESIS DOCTORAL

EL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN LOS
ESTADOS UNIDOS:
HISTORIA, EXTENSIÓN Y ENSEÑANZA. EL ESTADO
DE CONNECTICUT COMO CASO ESPECÍFICO.

Pablo Montoro Alonso

Director: Dr. D. Jesús Fernández González

Salamanca, 2019

Índice de contenidos

Introducción	9
Capítulo 1: Historia del español en los Estados Unidos	13
1.1. La presencia española en Florida y en la costa este de los Estados Unidos	14
1.2. La presencia española en la Luisiana	19
1.3. La presencia española en el suroeste de los Estados Unidos	21
1.4. La presencia española en California	25
1.5. La presencia española en Puerto Rico	30
1.6. El traspaso de poderes en el continente: “Nosotros no cruzamos la frontera, la frontera nos cruzó a nosotros”	32
Capítulo 2: Análisis demográfico de la población hispana en los Estados Unidos	37
2.1. Inmigración histórica procedente de México	38
2.2. Inmigración histórica procedente de Puerto Rico	39
2.3. Inmigración histórica procedente de Cuba	40
2.4. La población hispana en los Estados Unidos según el censo de 2010	41
2.5. La población hispana en el estado de Connecticut	55
2.6. La inmigración ilegal en los Estados Unidos	66
Capítulo 3: Panorámica de la lengua española en los Estados Unidos	71
Capítulo 4: Políticas lingüísticas en los Estados Unidos	115
4.1. <i>Seal of Biliteracy</i>	141
4.2. Políticas lingüísticas en el estado de Connecticut	143
4.3. Currículo de lenguas extranjeras en el estado de Connecticut	145
Capítulo 5: La evolución de la enseñanza de lenguas extranjeras en los Estados Unidos y análisis de los materiales bibliográficos para la enseñanza de ELE en los Estados Unidos	153
5.1. AP Spanish Language and Culture	178
5.2. AP Spanish Literature and Culture	180

Capítulo 6: Análisis de encuestas, proyecciones y recomendaciones sobre la enseñanza de lenguas en los Estados Unidos	183
6.1. Resultados de la encuesta realizada a instituciones educativas del estado de Connecticut	203
Conclusiones	239
Anexo 1: Relación de los diferentes manuales para la enseñanza de ELE disponibles en los Estados Unidos	245
Anexo 2: Ejemplos de preguntas recogidas en los exámenes SAT Subject Test Spanish con y sin audio	297
Anexo 3: Ejemplos de preguntas recogidas en los exámenes AP Spanish Language and Culture	301
Anexo 4: Ejemplos de preguntas recogidas en los exámenes AP Spanish Literature and Culture	337
Anexo 5: Encuesta nacional sobre enseñanza de lenguas extranjeras en los grados K-12°. Escuelas de educación primaria	363
Anexo 6: Encuesta nacional sobre enseñanza de lenguas extranjeras en los grados K-12°. Escuelas de educación secundaria	367
Anexo 7: Encuesta enviada a las instituciones educativas del estado de Connecticut	371
Bibliografía	377

Introducción

Cuando hace doce años empecé a trabajar en un internado en Estados Unidos como profesor de español, me sorprendió ver entre los nombres de mis estudiantes dos de origen hispano. Pensé que me vendría muy bien tener el apoyo de dos alumnos que seguramente conocían bien la lengua. Sin embargo, me di cuenta enseguida de que estos chicos estaban en el mismo nivel lingüístico que el resto de mis alumnos. A mediados del primer trimestre me reuní con los padres. Los de estos dos, en concreto, me dieron especialmente las gracias por enseñarles la lengua familiar. Estos chicos escuchaban el español en casa, comprendían todo lo que se les decía, pero se negaban a responder en español. La curiosidad por este hecho que en ese momento me resultó tan chocante fue el origen, años después, de este trabajo de investigación. Con el tiempo, pude comprobar que la actitud de mis estudiantes era algo común entre los hispanos de su generación. Lo que para sus padres era la lengua materna, para ellos era una lengua en vías de desaparición.

Al leer sobre el tema y verme inmerso de lleno en el sistema educativo estadounidense, la curiosidad fue aumentando hasta el punto de decidirme a ponerme en contacto con mi antiguo profesor en el Máster de español como lengua extranjera de la Universidad de Salamanca, Jesús Fernández. Él me animó a investigar sobre el tema y a escribir esta tesis doctoral que pretende ser un reflejo del panorama actual del español, sus hablantes y su enseñanza en los Estados Unidos, centrándome en su instrucción en el estado de Connecticut.

Los objetivos que me planteo en esta tesis son los siguientes:

- Presentar un panorama de la situación de la enseñanza de lenguas extranjeras y más concretamente del español en Connecticut gracias a los resultados obtenidos con la encuesta que elaboré y a la que respondieron las instituciones educativas del estado.
- Revisar la historia del español en el territorio de los Estados Unidos.
- Evaluar el impacto de la población hispanohablante en la demografía de los Estados Unidos.
- Repasar las distintas políticas lingüísticas que han sido adoptadas en los casi 250 años de historia independiente de este país.
- Realizar recomendaciones para el aumento y la mejora de la enseñanza de lenguas extranjeras en el estado de Connecticut que podrían extenderse al resto del país.
- Presentar la gran mayoría de los materiales bibliográficos disponibles para la enseñanza del español en la educación media y secundaria.

A la hora de investigar acerca del impacto de la enseñanza del español en los Estados Unidos, dos instituciones destacan por encima del resto. En el año 2013 el Instituto Cervantes llegó a un acuerdo de colaboración con la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts, para la apertura del Observatorio de la Lengua. Este observatorio tenía como misión principal “elaborar y organizar un programa de proyectos y actividades para el análisis, la reflexión y el debate sobre la presencia del español en los Estados Unidos y su relación con la esfera internacional como primera o segunda lengua o lengua extranjera”¹. Desde su creación el director ejecutivo de este centro ha sido Francisco Moreno Fernández, autor de numerosos artículos que citaré en este trabajo de investigación acerca de la historia y el impacto del español en los Estados Unidos. En su artículo *El español en el sistema educativo de los Estados Unidos* publicado en el número 22 de *Tribuna norteamericana* en 2016, Moreno Fernández resumió el panorama educativo estadounidense y el impacto que tiene la enseñanza de nuestra lengua, así como algunos de los escollos que impiden que el sistema mejore su eficiencia. Hacía referencia también al exhaustivo trabajo de investigación de Rhodes y Pufahl en el que ambas autoras dan a conocer los resultados de la encuesta que realizaron a nivel nacional sobre la enseñanza de lenguas en la educación pre-universitaria en los Estados Unidos. Este estudio, publicado en 2010 por el *Center for Applied Linguistics*, de Washington D.C., es el tercero de una serie en la que Nancy Rhodes ha sido siempre co-autora.

El *Center for Applied Linguistics* es el segundo de estos centros de referencia en cuanto al estudio del impacto de la instrucción de lenguas en este país. Tuve el placer de charlar con Nancy Rhodes en varias ocasiones y el honor de recibir sus consejos, convirtiéndose en la gran inspiración para la elaboración de mi propia encuesta en el estado de Connecticut. Rhodes y Pufahl analizaron los datos a nivel nacional y los compararon con las dos encuestas previas para luego ofrecer una serie de recomendaciones destinadas a la mejora de la instrucción de lenguas extranjeras. Una de estas recomendaciones hacía referencia a la necesidad de más trabajos de investigación a más pequeña escala geográfica. Esto me animó a aportar mi granito de arena, de manera que fui pensando en realizar una encuesta entre las instituciones educativas del estado de Connecticut que ofreciera un panorama muy completo de la realidad de la educación de lenguas extrajenas en esos niveles educativos, centrándome en el español. Mi encuesta y el análisis que aquí he realizado de los datos obtenidos con ella, pretenden ser no solo un reflejo del presente, sino una referencia para futuros trabajos de investigación en este

¹ <http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es/acercade/quienes-somos>

estado. Estos trabajos nos ofrecen la posibilidad de comprobar tendencias y patrones de evolución en los diferentes factores que entran en juego en la enseñanza de lenguas extranjeras.

En el año 2008 el Instituto Cervantes publicó otro de los trabajos que han servido de inspiración para mi tesis doctoral. Se trata del monográfico que, coordinado por Humberto López Morales, y bajo el título *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* recoge los trabajos de numerosos autores que colaboraron para analizar en más de 80 artículos de investigación el pasado, el presente y el futuro del español en este país. Mi tesis busca también sintetizar estos temas y conectarlos con los resultados de la encuesta que realicé a nivel estatal.

La última gran porción de mi trabajo de investigación se refiere al análisis y presentación de gran parte de los materiales bibliográficos que existen a disposición de los profesores de español como lengua extranjera en los Estados Unidos, teniendo bien presente que debido al enorme interés que genera nuestra lengua en este país, nuevos materiales aparecen cada poco tiempo.

La estructura de este trabajo nos llevará a repasar los siguientes grandes temas:

- La historia del español en los Estados Unidos
- La evolución y el impacto demográfico de la población hispana
- La extensión de la lengua española en el país
- Las políticas lingüísticas adoptadas desde la independencia de los Estados Unidos
- La evolución de la enseñanza de lenguas extranjeras en los Estados Unidos y un análisis de los materiales bibliográficos disponibles para la enseñanza de ELE en este país
- Los análisis de encuestas y proyecciones sobre la enseñanza de lenguas extranjeras en los Estados Unidos y en particular en el estado de Connecticut

En los anexos a este trabajo se puede encontrar un análisis más detallado de los materiales bibliográficos disponibles para la enseñanza de español como lengua extranjera en niveles de educación media y secundaria, ejemplos de exámenes estandarizados de español como lengua extranjera (SAT y AP tanto de lengua como de literatura) y las encuestas originales realizadas primero por el *Center for Applied Linguistics* en escuelas de enseñanza media y secundaria y mi propia encuesta.

Debido a que cada una de mis encuestas consistía en un mínimo de ocho páginas y obtuvimos más de ochenta respuestas, decidimos no incluir las respuestas individuales de cada

una de las escuelas, pero estas se encuentran disponibles en línea para usar como referencia en futuros trabajos de investigación.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo de investigación hemos podido comprobar cómo la larga presencia del español en el territorio de los Estados Unidos se extiende en la actualidad en las aulas de lenguas extranjeras. En el capítulo que hemos dedicado a la historia pudimos comprobar que la antigua presencia española entre los siglos XVI y mediados del XIX sentó las bases para que la población hispanohablante se asentara en estos territorios después de la independencia del país. El español es la lengua “extranjera” más hablada en los hogares del país y aunque hemos visto que los Estados Unidos son conocidos por fagocitar otras lenguas que a lo largo de su historia han tenido un importante impacto en ese territorio, los hispanohablantes son los que más se resisten a perder su lengua materna.

Varios grupos de presión y líderes políticos han tratado de establecer solo una lengua oficial como pudimos comprobar en el capítulo dedicado a las políticas lingüísticas. Estos intentos, al menos a nivel federal, siempre han chocado con la inherente defensa de los derechos individuales en la que se basa la legislación norteamericana.

De acuerdo a los datos de las encuestas realizadas a nivel nacional el español lleva al menos 40 años liderando de forma sólida los números de estudiantes de lenguas extranjeras en las aulas del país.

Fue tras el análisis de los datos de la última de estas encuestas realizadas por el *Center for Applied Linguistics* cuando decidí afrontar el reto que plantearon sus creadoras, Nancy Rhodes e Ingrid Pufahl (2011) de realizar más encuestas a niveles estatales para poder contar con datos más concretos del impacto y extensión de la enseñanza de lenguas extranjeras. La encuesta que realicé durante el curso 2017-2018 entre escuelas públicas y privadas de grados medio y secundario del estado de Connecticut aportó unos datos que confirmaban, como hemos visto en las páginas anteriores, el dominio del español. El español sigue siendo la lengua más demandada entre los estudiantes de este estado, seguida de lejos por el francés. Todas las escuelas que respondieron a nuestra encuesta tenían programas de español, siendo la nuestra la única lengua con una presencia tan extendida en las aulas. Los números de estudiantes de español son también muy superiores a los de cualquier otra lengua y la irrupción de nuevas

clases de mandarín o árabe no parecen afectar a nuestro idioma, sino que están restando estudiantes a lenguas más tradicionales y en clara recesión como el alemán. Uno de los datos más sorprendentes de la encuesta fue la presencia del italiano como la tercera lengua moderna con más estudiantes en el estado (10% por un 69% de estudiantes de español). El latín se coloca en nuestro estado como la tercera lengua en importancia dentro de las aulas según el número de escuelas que la ofrecen.

En relación con la encuesta del *Center for Applied Linguistics* a nivel nacional, nuestra encuesta aporta, además, datos del número de estudiantes matriculados en cada una de las lenguas extranjeras y no solo el número de clases ofrecidas, como hicieron Pufahl y Rhodes (2011). Al incluir estos datos, ofrecemos una nueva base para futuras investigaciones que traten de cuantificar la evolución de la instrucción de lenguas extranjeras en este Estado. El diseño de nuestra encuesta permitirá analizar diversos factores claves en la enseñanza de lenguas y debería servir para hacer mejoras a nivel estatal.

Durante el proceso de análisis de datos de la encuesta pudimos observar ciertas áreas que deberían recibir más atención para asegurar que los estudiantes del Estado dejan el sistema educativo con un nivel de conocimiento de la lengua y la cultura que les permita usarla en sus futuras carreras en un mundo cada vez más interconectado.

La primera de las recomendaciones que queremos plantear tiene que ver con la secuenciación de niveles. Muchos de los estudiantes de lenguas extranjeras del estado que tuvieron la fortuna de empezar estos estudios durante la enseñanza media se ven obligados a volver a empezar en el nivel 1 al entrar en la educación secundaria. Esto se debe a que muchas instituciones no ofrecen pruebas de nivel y dan por sentado que todos sus nuevos estudiantes acceden a sus clases con la misma experiencia previa. Otro de los problemas observados es que, incluso dentro de muchas de las instituciones educativas, las labores de secuenciación no suelen ser una prioridad dentro de los departamentos de lenguas extranjeras, lo que tiene como consecuencia que los estudiantes vean reducido su ritmo de aprendizaje por la frecuente repetición de temas entre diferentes niveles. Los problemas de secuenciación hacen que los estudiantes más avanzados pierdan la motivación al tener que repetir materiales. Los estudiantes sin experiencia previa también se sienten en inferioridad de condiciones al verse en una clase con otros compañeros que han estado expuestos a los materiales con anterioridad. Una secuenciación de niveles ofrecida tanto a escuelas públicas como privadas mejoraría la eficiencia de este sistema y ayudaría a reducir estos problemas de motivación.

La segunda recomendación que presentamos para mejorar el nivel de instrucción de lenguas extranjeras en el estado de Connecticut tiene que ver con los programas de inmersión.

Resulta evidente que las escuelas que ofrecen programas de estancias en el extranjero que vayan más allá de las visitas turísticas de un número de días reducido colocan a sus estudiantes en una posición ventajosa con respecto a las escuelas que no los ofrecen. Lógicamente el mayor condicionante para la adopción institucionalizada de este tipo de programas es el factor económico. Estas experiencias suponen un reto financiero para muchas familias. Sin la ayuda del estado nunca será posible que todos los estudiantes puedan acceder a ellas. Un curso de lenguas en el extranjero con 4 horas de instrucción diaria durante 3 semanas cubre prácticamente las mismas horas lectivas que un curso académico tradicional de septiembre a junio, a lo que hay que añadir el resto de horas de exposición a la lengua que estos estudiantes disfrutarían con una experiencia de este tipo. Puede resultar una utopía, pero con ayudas en forma de becas y otro tipo de incentivos por parte del Departamento de Educación, estos programas podrían y deberían tener un impacto mucho mayor.

En tercer lugar, otra de las recomendaciones que mejorarían la instrucción de lenguas extranjeras en Connecticut es la incorporación de más profesores nativos. El aumento de profesores nativos con preparación para ejercer de docentes de lenguas extranjeras mejoraría la exposición de los estudiantes a realidades externas y elevaría el nivel general de conocimientos lingüísticos y culturales. De acuerdo con los datos obtenidos en nuestra encuesta, comprobamos que en la actualidad menos del 30% de los profesores de lenguas extranjeras son hablantes nativos. El aumento de este profesorado facilitaría la consecución de unos porcentajes de uso de la lengua meta en la instrucción mucho mayores. Esto afectaría de forma positiva a los estudiantes que, debido al perfil demográfico del estado, tienen dificultad para verse expuestos a input nativo fuera del aula. Según los datos de nuestra encuesta, solo una media de un 59% de los profesores de todas las escuelas usaba la lengua meta más del 75% del tiempo en clase. Con más profesores nativos y con instrucciones claras por parte de las escuelas, parece lógico pensar que estos porcentajes deberían aumentar, lo cual repercutiría de forma directa en los estudiantes.

En cuarto lugar, podemos apuntar que, a pesar de los limitados recursos que se pueden encontrar fuera de nuestras aulas para que los estudiantes tengan experiencias reales con la lengua debido a la composición demográfica de Connecticut, un cierto apoyo institucional podría contribuir a mejorar y aumentar potenciales iniciativas. La población hispanohablante de Connecticut se concentra en diversos puntos geográficos del estado. Estas zonas podrían servir para llevar a cabo actividades y proyectos lingüísticos y culturales que redundarían en un enfoque más auténtico del aprendizaje del español.

La quinta recomendación que presentamos está relacionada con los materiales didácticos. De acuerdo con los resultados de nuestra encuesta, comprobamos que la mayoría de los profesores prefiere elaborar sus propios materiales para sus clases. Esta es una línea positiva ya que favorece que los profesores los diseñen de acuerdo a las necesidades específicas de sus estudiantes. La recomendación al respecto sería que los profesores pudieran tener más apoyo por parte de especialistas en pedagogía para asegurar que un mayor rango de estudiantes, incluidos especialmente los que tienen algún tipo de dificultad de aprendizaje, puedan sacar el máximo partido a las clases de lenguas extranjeras. Las figuras de estos especialistas son cada vez más comunes en las instituciones educativas del estado en estos niveles. A este respecto sería interesante el poder contar con más estudios detallados sobre la eficiencia de diferentes materiales y enfoques didácticos con estudiantes de múltiples perfiles de aprendizaje. Cada vez son más frecuentes los informes oficiales con recomendaciones personalizadas para que estos estudiantes que cuentan con algún tipo de dificultad de aprendizaje puedan seguir las clases al mismo ritmo que sus compañeros. De momento la investigación en esta parcela es muy limitada y sería interesante que comenzaran a publicarse estudios al respecto.

En sexto lugar podemos apuntar que las políticas educativas a nivel federal siempre han querido dejar mucho margen de maniobra a los Departamentos de Educación de cada estado en cuanto a los estándares y requisitos que cada nivel educativo debe cumplir. Las únicas políticas que han sido aplicadas a nivel general en todo el país han afectado siempre al inglés y a las matemáticas. En mi opinión, si el gobierno central quisiera dar un empuje real a la enseñanza de lenguas extranjeras en el país para poner a sus ciudadanos al mismo nivel que los europeos, sería necesaria la imposición de una enseñanza obligatoria y regulada de lenguas extranjeras. Si estas fueran parte obligatoria del currículo educativo desde los grados inferiores, los estudiantes abandonarían el sistema escolar con una base mucho más robusta. Los ciudadanos estadounidenses acceden al mercado laboral global en muchas ocasiones en inferioridad de condiciones con respecto a los de otros países.

La última recomendación tiene que ver con el número de estudiantes en las clases en las instituciones públicas del Estado. Los datos de nuestra encuesta dejan clara una gran disparidad en esta parcela entre las escuelas públicas y privadas, lo que va en detrimento de la experiencia educativa de los estudiantes. Los profesores de escuelas públicas deben diversificar sus esfuerzos entre un número mucho mayor de estudiantes, lo que hace que el tiempo de práctica de la lengua se vea reducido considerablemente con respecto al que disfrutaban los estudiantes de escuelas privadas. El Departamento de Educación de Connecticut debería hacer

un esfuerzo claro para reducir estos números de estudiantes en las clases de lenguas extranjeras con el fin de mejorar la eficiencia de la instrucción.

Mi trabajo de investigación deja claro que la lengua española disfruta de un buen momento en los Estados Unidos. Los hispanohablantes defienden su lengua cada vez con más ahínco ante el empuje casi siempre omnipotente y omnipresente del inglés. En las aulas de lenguas extranjeras el español domina el panorama educativo y no hay visos de que la situación vaya a cambiar. Este trabajo ha pretendido crear una base de datos sólida que sirva para entender la realidad actual de la enseñanza de español como lengua extranjera. Paralelamente, hemos querido proponer algunos puntos de reflexión para futuros estudios que analicen su evolución. Las recomendaciones recogidas en este capítulo son un punto de partida para mejorar la eficiencia en determinados aspectos metodológicos y potenciar así la experiencia educativa de los estudiantes.